

Bogotá, septiembre 19 de 2011  
Señor Mayor General  
JUAN SALCEDO LORA  
Presidente de Acore  
Ciudad.

Considerando conveniente, es mi deseo comentarle y por su conducto a las señoras y oficiales acorados, mi aspiración a la presidencia de Acore para el año 2012, manifestándole lo siguiente:

Luego de la presentación que me hiciera un grupo significativo de oficiales de la División Córdoba en el almuerzo mensual del mes de Agosto y la manifestación recibida en el pasado almuerzo de Acore en las instalaciones del Club Militar de Oficiales para representarlos como candidato a la presidencia de Acore, asumo un inmenso reto ante ellos, pues Acore es una organización que tiene un gran potencial de opinión ante el país para la defensa no solo de sus acorados sino para influenciar ante los estamentos del estado, la sociedad y los altos mandos en beneficio de muchos, siendo este un enorme compromiso.

Agradezco su voto de confianza, manifestándoles que no seré inferior a sus expectativas.

Es el momento de tratar de llegar a ese tan representativo y honroso cargo que ha sido desempeñado durante tantos años por señores Generales que en su sapiencia y sabiduría han sabido responder a sus retos impuestos.

Acore es una asociación democrática, que en sus estatutos no limita quien pueda ser su presidente. Desde el señor Subteniente al General en la reserva, se puede aspirar a ese cargo y no como algunos dicen, que del grado de Coronel para abajo no somos representativos, no, el grado no refleja el conocimiento y la cultura. En competitividad y eficiencia no se impone el grado sino la acción de las personas, viendo hoy como un gran grupo de oficiales no Generales, son muy representativos en el país. Sería muy largo enumerarlos y de ellos nos sentimos orgullosos.

Acore tiene que ser una tribuna abierta y de opinión, donde lleguen sin temor todos los que en búsqueda de una ayuda o un consejo, se sientan como en su casa. Que allí en el futuro pueda ser la guía que nos alumbré el camino de la fe y la esperanza en la solución de tantos problemas que hoy nos aquejan. Que en unión con las demás organizaciones nuestras, seamos el polo nuevo de presión. Solo siendo fuertes y unidos, contaremos con el escudo protector donde todas las maledicencias y amenazas que hoy nos acechan, se estrellen y en un vaivén de las olas de la justicia, la luz esperada inicie su claridad.

Desde la presidencia de Acore, iniciaremos con gallardía, pundonor, valentía y dignidad una nueva cruzada, donde todos tomados de la mano de la justicia y con la ayuda de Dios, por fin alcancemos esa unidad tan esquiva por tantos años y que desde allí, se inicie el proceso de apoyo para la formación del movimiento político que nos lleve por fin a alcanzar los esquivos peldaños del Congreso y, porque no en un futuro, la presidencia del país. Suena como un sueño o una utopía, pero no, lo que pasa es que hemos sido incapaces a los retos, hemos tratado de ser políticos sin serio ni tener una preparación para ello, desde los estrados de nuestras escuelas militares, nos cortaron la idea de ser deliberantes y seguimos con ese síndrome que como los avestruces, no nos deja levantar la cabeza.

Es la hora de levantarnos del marasmo que nos adormece y sacudimos, pero todos, nos solo unos, mientras que los demás esperan que puedan hacer por ellos, descansando en su mullida silla. Es la hora de continuar insistiendo por el derecho a nuestra atención con un adecuado sistema de salud, así como al reconocimiento de la deuda salarial, tema en el cual hemos sido burlados por el anterior y el presente gobierno y, todo por creer en promesas y otros sortilegios de políticos.

Acore tiene que ser la insignia! la estrella que guie los pasos de una total unión. Desde allí tenemos que aprender a protestar, a hacernos sentir, ha ir aglutinando no solo la reserva sino la población civil a nuestro alrededor, cuando esto sea una realidad, los políticos temblarán ante nuestra fuerza, la bola de nieve de nuestros esfuerzos en su recorrido, arrastrará todas las vicisitudes y males que nos han aquejado por tanto tiempo, dibujando al final, la luz por tantos esperada.

Me permito proponer por ahora y mientras llega el momento de presentar nuestros objetivos, algunas consideraciones de un gran valor para el futuro en Acore así:

1. Instalar veedurías para verificar el cumplimiento de atención, citas y administración de las entidades encargadas de la salud militar y el manejo de las drogas de farmacia, así como para exigir el cumplimiento del bienestar y recreación que deben dar entidades y clubes a todos sus miembros sin exclusiones.
2. Integración a otros trabajos, de los miembros de Acore que habiéndose retirado de las filas antes de culminar su carrera militar, se profesionalizaron en otras carreras y merecen trabajar en entidades del Ministerio de Defensa y otras oficinas del estado, tales como: Clubes, Tribunal Superior Militar, Astilleros, Talleres, Comisariatos, Justicia Penal Militar, Medicina, Hospitales, Farmacias, y otras dependencias.
3. Comisión especial de enlace permanente con todas las fuerzas para apoyar a las familias de los militares activos. Mantener el mismo enlace con las unidades militares de los departamentos y regiones, y las seccionales de Acore en todo el país.
4. Integración de comisiones que involucren todos los grados de la oficialidad, para asistir a los diferentes eventos a los que sea invitado Acore.
5. Destinación de páginas del periódico de Acore para publicaciones de diferentes organizaciones de la reserva que trabajan independientemente y que los miembros de las FF.AA y el país deben conocer. Cupo permanente a las seccionales de todo el país. Esta metodología será la real herramienta de nuestra integración.
6. Mantener nuestra integración, ya alcanzada y apoyo a las diferentes organizaciones de la reserva, incluyendo las de la Policía Nacional, conduciendo esto a una unión definitiva.
7. Mantener permanente enlace y coordinación con los señores Generales y Almirantes.
8. Crear el programa radial diurno o nocturno de Acore, donde se tenga una tribuna abierta a nivel nacional para la difusión de nuestro pensamiento, la justa lucha por la reivindicación de nuestros derechos salariales, la defensa de los militares sindicados injustamente y, para enfrentar la guerra política y jurídica

desarrollada por los enemigos de Colombia y de sus fuerzas armadas, esto como una obligación y prueba de lealtad a quienes hoy lo requieren.

9. Coordinación permanente de trabajos con los Comandos de Fuerza.
10. Integración del comité de acción jurídica integrado por oficiales abogados y estudiosos del derecho para apoyar a Acore en la lucha que debe emprender en defensa de los militares activos y retirados.

Todo lo anterior no será posible sin el apoyo y el acompañamiento en Acore de todos los oficiales y señoras que hoy orgullosas son una fuerte representación. No será posible sin sus sabios consejos y sus recomendaciones. No será posible si no contamos con su voto, factor indispensable para lograr la meta propuesta. A los acorados, es el momento de emprender una campaña de concientización, de dar el primer paso para demostrar que si somos representativos. Es el momento de dejar rencillas, apatías y ponernos el uniforme de la unión, lo cual nos llevará a ser más fuertes, más escuchados, redundando esto en el reconocimiento de nuestra justa causa, todo dentro del respeto, la humildad, la lealtad y la gallardía que nos caracteriza.

Con gran aprecio;

Coronel BERNARDO TORRES DAVILA